

B O L E T Í N

Chaminade

PUBLICACIÓN DE LAS COMUNIDADES LAICAS MARIANISTAS / NOVIEMBRE 2010 / NÚMERO 354 / \$ 500

Nunca más

Además:

- Trabajo digno y Responsabilidad Social**
- Nuevos coordinadores en San Miguel**



COLUMNA DE PACO

DE PELÍCULA...

La realidad superó a la imaginación. "Los 33 de Atacama", que con su testimonio han remecido al mundo entero, nos han dado -sin pretenderlo- muchas lecciones que tal vez teníamos ya olvidadas o lo que sería peor, desechadas.

La mayor, sin duda, ha sido demostrarnos que el HEROÍSMO no sólo ES POSIBLE sino NECESARIO. Cuando el Amor es heroico, surge la verdadera fe, la esperanza activa y la solidaridad creativa, inasequible al desaliento, vividas todas ellas en condiciones límites.

Hemos asistido a un gesto tan entrañablemente humano, que hace palpable la condición divina del hombre, hecho a imagen y semejanza de Dios.

Hemos visto brillar y abrazarse conjuntamente el poder de la técnica, la precisión de la ciencia y la sabiduría del verdadero amor fraterno, "peleándose" el último puesto y arriesgando la propia vida por los que se ama.

¿No es ésta la Buena Noticia contenida en el Mandamiento Nuevo de Jesús?
¿No consiste en esto la verdadera Santidad sin distinción de credos o no credos? ¿Qué es esto, sino una muestra visible de la presencia y del crecimiento del Reino?

¿Cómo no hacer una lectura cristiana de éste y de otros muchos acontecimientos cotidianos?

Porque la gloria del Hombre, es la gloria de Dios.

Sí, porque de bien nacidos es saber reconocer y agradecer ☸

☸ Sumario

- 2 Columna de Paco**
De película
- 3 Editorial:**
Reflexiones en torno al rescate de los 33 mineros.
- 4-5 Tema del Mes:**
Jesus oraba
- 8-12 Aportes:**
 - 6-7** Los mineros de Atacama y la responsabilidad social
 - 7** Palabras para Chile
 - 8-9** Circular N° 1:
Ser Marianista,
Ser Familia (2ª parte)
 - 9** Gracias hermano Dante
 - 10-11** Renovando las energías en el Sector San Miguel
 - 12** Signos Exteriores ¿Para qué?
 - 13** Historia de mi Comunidad
Resplandor de la Verdad:
Luz en el camino
- 14-15 Chaminoticias:**
- 16 Contraportada:**
Oración final para el Mes de María

Boletín Chaminade

Directores : Sergio Castillo y Marta Toro.
Editor General : Hernán Valdés.
Comité Editorial : Hno. Paco García sm, Hno. Jesús Gómez sm,
Mauricio Rojas, María Inés Espinosa S.,
Patricio Hau, Sandra Martínez-Conde,
Claudio Muñoz.

Publicación de las Comunidades Laicas Marianistas de Chile
Noviembre 2010 • N° 354 • \$500.- • Suscripción Anual: \$4.500.-

Colaboraciones enviar hasta los días 20 de cada mes a: colaborachaminade@gmail.com

Diseño e Impresión: • MMG • Teléfono: 525 14 68

"Las opiniones vertidas en los artículos son de exclusiva responsabilidad de quienes las han expresado".

B O L E T Í N

Chaminade

REFLEXIONES EN TORNO AL RESCATE DE LOS 33 MINEROS

El rescate de los 33 mineros ha sido cubierto ampliamente por los medios de comunicación y podría parecer que no tiene sentido escribir más acerca de él. Sin embargo, nos parece que aún se pueden aportar un par de ideas y reflexiones adicionales a todo lo dicho. No sólo sobre el rescate mismo, sino que principalmente respecto de algunas situaciones sociales que aparecen en este fenómeno.

En primer lugar, no podemos dejar de alegrarnos por haber logrado el rescate de estos 33 hermanos nuestros que, por un accidente de la naturaleza, habían quedado atrapados en la mina San José. Nos alegramos por ellos y por sus familias, así como nos sumamos al agradecimiento a todos quienes participaron en dicho rescate.

Sin embargo, pensamos que este episodio deja varias situaciones que nos parece corresponde advertir. Desde una perspectiva creyente y, en particular cristiana, llama la atención el protagonismo que se ha dado a Dios en este episodio y la tendencia a ver a Dios en forma antropomórfica actuando al mismo nivel del ser humano y de las fuerzas de la naturaleza. Esto es rebajar a Dios. Dios actúa en el mundo como Dios y no como creatura, Dios no es culpable del desastre y, por lo tanto, tampoco de su resolución. Dios no está al servicio de nuestras necesidades egocéntricas. En definitiva, Dios no nos salva de la muerte, sino que nos salva en la muerte, ya sea que llegue pronto o llegue tarde.

Otro tema que nos parece importante mencionar es que, si bien, la situación inicial se genera por un desastre natural imposible de anticipar, deja al descubierto las malas condiciones de seguridad de la mina y la falta de fiscalización para mantener abierta la mina. En efecto, si hubiera existido una escalera en la chimenea de ventilación y/o los planos hubieran estado actualizados, el rescate después del derrumbe habría sido mucho más fácil y se habría evitado el sufrimiento exagerado de los mineros durante los 17 primeros días. Esta situación deja al descubierto la negligencia y el abuso de los dueños de la mina, así como la insuficiencia de la acción de los fiscalizadores para garantizar condiciones de trabajo dignas y seguras. Este episodio es un llamado a reaccionar enérgicamente para mejorar las condiciones de trabajo de nuestros hermanos y asegurar un trabajo digno para todos.

Finalmente, una reflexión sobre la labor de los medios de comunicación y en especial la televisión. Análogamente a la fábula del rey Midas, que todo lo que tocaba lo convertía en oro, podríamos decir que hay una tendencia de los medios de comunicación a que todo lo que "tocan" lo vuelve farándula, salvo honrosas excepciones. Frente a esto, tenemos el deber de denunciarlo y estar atentos para evitar caer en las garras de la "farandulización" de la vida social y de nuestra convivencia 

JESUS ORABA

Jesús Gómez SM

1.- Ver la vida:

Todos experimentamos la necesidad de encontrarnos con la o las personas que amamos, sin otra intención que la de estar, conversar, compartir, revivir experiencias o sentimientos, soñar. La relación más personal -esposos, pololos, familia, comunidad, amigos-, llama a privilegiar algunos tiempos donde cultivar y reforzar ese sentido de pertenencia, de amistad, de afecto, de mundo en común. Alimentan las ganas de vivir, el "bien-estar", los sentimientos positivos, el compromiso, la acción. Si esos tiempos no ocurren, la relación tiende a enfriarse, difuminarse y a quedar en el recuerdo como algo del pasado que ya no será. Y disminuye nuestra energía frente a la vida. Todo esto se puede afirmar también de la necesidad que uno tiene de encontrarse consigo mismo y con Dios.

¿Cómo "andamos por casa"? ¿Qué recursos, qué prácticas han consolidado mi familia, mi comunidad? ¿Cuáles deberíamos recuperar o revitalizar? Las rupturas que has conocido o has experimentado en tu vida, el abandono de la comunidad por parte de algún miembro... ¿qué carencias delatan al respecto? ¿Qué faltó en esta perspectiva?

2.- La experiencia de Jesús.

2.1. Jesús vivió una relación muy rica con María y con José. Y fueron ellos los que le enseñaron a entrar en comunión con el Padre. Hay muchos indicios de que Jesús aprendió y cultivó la intimidad con su Padre en y con su familia. Podemos asegurar que Jesús frecuentó la sinagoga cada sábado, pues ese era el lugar de la oración comunitaria y de la lectura de la Biblia. San Lucas nos lo presenta en el templo "en medio de los doctores de la ley, escuchándoles y haciéndoles preguntas" (Lc 2,46).

2.2. El Evangelio está cruzado por la experiencia de oración de Jesús. En general podemos decir que Jesús acude a la oración personal o encuentro con Dios, su Padre,

- cuando tiene que tomar decisiones importantes,
- cuando ha vivido situaciones intensas,
- cuando vislumbra algún peligro para la misión que el Padre le ha asignado.

Rara vez la oración de Jesús queda en sólo oración; siempre está precedida o seguida de la acción. Es tan auténtica su experiencia de oración, que su misión sale reforzada, clarificada, confirmada.

2.3. En el momento del bautismo en el Jordán, Jesús entra en

oración con su Padre y experimenta que el Espíritu desciende amorosamente sobre Él y que lo elige para ser el profeta, siervo e hijo de Dios. Los simbólicos cuarenta días de desierto podemos entenderlos como un tiempo contemplativo de clarificación de su vocación y las formas que debía adoptar su misión; es un tiempo de tentación en el que tendrá que luchar por conocer y decidirse a seguir la voluntad de Dios ¿Dedicará su vida a dar de comer a los hambrientos? ¿Se tomará el poder para gobernar e imponer el "imperio" de Dios en su pueblo, transformándose en el mesías político esperado por muchos?

En ese tiempo de desierto, en comunicación intensa con su Padre, habrá leído los signos de los tiempos, habrá reinterpretado la historia de salvación, habrá captado y asumido los caminos que Dios quería en "la plenitud de los tiempos". Y Dios, su Padre, lo habrá ido capacitando con los dones del Espíritu para esa misión. Jesús está preparado para iniciar una misión claramente diferente de Juan el Bautista y de los maestros de la ley, tanto en su contenido como en sus formas. Estará marcado por la compasión y el compromiso con los pobres, los enfermos y las ovejas perdidas de Israel. "El Espíritu del Señor está sobre mí, porque Él me ha ungido para que dé la Buena Noticia a los pobres; me ha enviado a anunciar la libertad a los cautivos y la vista a los ciegos, para poner en libertad a los oprimidos, para proclamar el año de gracia del Señor" (Lc 4, 18-19)

2.4. Jesús se comunica con su Padre como hijo, en un "trato de amistad con quien sabe que nos ama". En ese trato crece la familiaridad con Él, descubre y reconoce al Dios compasivo, que quiere que todos se salven, que sale al encuentro del hijo que se ha ido de casa, que busca a la mujer samaritana para ofrecerle el agua de la vida, que acoge a los Nicodemos que lo buscan en la oscuridad de la noche. Familiaridad con el Padre que le lleva a alabarle porque los pobres y sencillos comprenden el mensaje del Reino (Mt 11,25) y por los que viven al servicio de la justicia, confiados en que Dios llenará sus vidas. Jesús es el primero en vivir y encarnar las bienaventuranzas, porque experimenta que Dios plenifica su vida.

2.5. El Evangelio nos dice que Jesús pasaba frecuentemente la noche en oración. Así ocurre:

- antes de elegir a los doce apóstoles (Lc 6,12);
- cuando se entera del asesinato de Juan el Bautista (Mt 14, 13)

- después de la multiplicación de los panes (Mt 14,23);
- después de haber sanado enfermos y haber liberado de malos espíritus o antes de recomenzar la misión: "Muy de madrugada, cuando todavía estaba oscuro, se levantó, salió y se dirigió a un lugar despoblado, donde estuvo orando" (Mc 1,35).

"Llevado por el Espíritu", Jesús se da tiempos privilegiados para orar, como repensando y discerniendo su modo de obrar, cómo enfrentar los acontecimientos, cómo responder frente a las expectativas inmediatas de la gente. Llegará a decir que "mi alimento es hacer la voluntad del Padre".

Encuentra numerosos signos de la presencia de Dios en la vida, en la naturaleza, en los acontecimientos de su vida personal, en la vida de los pobres: "Padre, Señor del cielo y de la tierra, yo te bendigo porque has ocultado estas cosas a los sabios e inteligentes y se las has mostrado a los pequeños" (Lc.10, 21).

2.6. Los discípulos, viéndole en oración, le pidieron que les enseñara a orar. Y Jesús nos enseñó el Padre Nuestro (Lc.11, 1-4), que nos revela bien la propia oración de Jesús; esta oración es más un programa de vida que una fórmula. Nos recomienda que, cuando oremos, entremos en la habitación y allí oremos al Padre en secreto (Mt 6,6-8). Invitará a que la oración la dirijamos a nuestro Padre, con pocas palabras, pues sabe bien lo que necesitamos. Tenemos que orar confiadamente, pues el Padre, que viste a los lirios del campo y da de comer a las aves del cielo, no permitirá que caiga sin su permiso ni un solo cabello de nuestra cabeza. Sólo nos pide que trabajemos por su Reino. Por lo mismo nos recordó que oremos sin desanimarnos (Lc.18, 1-8).

2.7. Seguramente que Jesús pasó por muchas dudas y oscuridades en su vida. Experimentó el cansancio de largas jornadas de trabajo. Sintió la gran soledad de la incompreensión. Cuando se dirige decidido a Jerusalén, sentiría toda la presión de la persecución final. En la última Cena, en la larga oración que hace en presencia de sus amigos, expresó su amor llevado al extremo y les hace partícipes de sus grandes preocupaciones y su angustia por lo que se le viene encima. El momento de

oración más crítico lo vivió en el Huerto de los Olivos: "Padre, aparta de mí esta prueba, pero no se haga mi voluntad sino la tuya" (Lc 22,42). El grito más desgarrador lo dirá desde la Cruz: "Dios mío, Dios mío, ¿por qué me has abandonado?" (Mt 27,46). Y recibe del Padre la fuerza para decir: en tus manos entrego mi vida.

3.- Iluminando nuestra vida.

3.1. ¿Cómo es mi oración? ¿Qué oración hago? ¿Distingo oración y rezos? ¿Lo hago por cumplir un deber contraído? ¿Entro en comunión de amor con mi Padre? ¿Tiene conexión con la vida y me comprometo con ella? ¿Qué dificultades tengo habitualmente?

3.2. ¿Suelo usar textos del Evangelio o del Nuevo Testamento para orar? ¿Voy reconociendo a Jesús, sus valores, su modo de proceder...? ¿Siento que es suficiente el tiempo que dedico a la oración para ser un marianista orante?

3.3. ¿Qué te propones para seguir creciendo en oración y en experiencia de Dios?

4.- Celebremos la fe en la oración.

- Se puede tomar alguno de los textos citados u otros para ponerse en ambiente de oración. Puede usarse, por ejemplo, Mt 6, 5-13. ¿Qué plantea Jesús? ¿Cómo afecta a mi oración? ¿Qué revela el Padre Nuestro de la relación de Jesús con su Padre?
- Desde el silencio y la contemplación, cada uno comparte espontáneamente la oración. Poner ante el Señor las debilidades de su vida, las necesidades de su matrimonio, de su familia, del entorno. Terminar con la oración del Padre Nuestro.
- ¿Cuál va a ser mi compromiso para este mes? 



Los mineros de Atacama y la responsabilidad social

Isabel Duarte Q., CLM San José

Exijamos responsabilidad social no sólo a los “otros” (empresario, gobierno...) ¿Y nosotros? ¿Cuál es nuestra actitud frente a estos hechos? ¿Cuál es nuestra actitud en nuestra vida laboral y social?

La situación vivida en la mina San José por 33 de sus trabajadores, puso de relieve algo que está muy en boga los últimos años: la RESPONSABILIDAD SOCIAL EMPRESARIAL (RSE).

La RSE puede entenderse como la actitud con que se desarrollan las actividades económicas, cuidando generar utilidades, respetando los valores éticos, las personas, la comunidad y el medio ambiente. Esta actitud es necesaria en todos, no sólo en los empresarios, también en los gobiernos, los consumidores, los trabajadores, las comunidades, etc. Es por ello que actualmente se habla sólo de RESPONSABILIDAD SOCIAL, a secas.

En una primera mirada normalmente los ojos se vuelven hacia los empresarios, exigiéndoles a ellos que actúen con responsabilidad social, especialmente en el caso que hemos sido informados. Sabemos que los dueños de la mina San José están en tela de juicio porque habrían hecho presiones a la autoridad para lograr reabrir las operaciones, en un lugar que era peligroso o en el cual no se respetaron las condiciones de seguridad de los trabajadores, por lo tanto es muy razonable cuestionarles los valores morales con los que actuaron y su irrespeto a la vida de las personas que ingresaban a la mina (contratados por ellos). Ahora esta empresa despidió a 300 trabajadores y no les pagó de inmediato su finiquito que les corresponde en pleno derecho. La primera mirada nos dice que no hay una actitud socialmente responsable de los dueños de la mina.

Si damos una segunda mirada nos encontramos con los entes gubernamentales, que deberían haber fiscalizado las operaciones del yacimiento San José, aplicando las leyes de seguridad vigentes en el país. Al parecer, los hechos estarían demostrando que no fueron rigurosos en esa tarea. Esta segunda mirada nos lleva a reparar en que la actitud de quienes gobiernan el país, no fue socialmente responsable.

Pero exijamos responsabilidad social no sólo a los “otros” (empresario, gobierno...) ¿Y nosotros? ¿Cuál es nuestra actitud frente a estos hechos? ¿Cuál es nuestra actitud en nuestra vida laboral y social? Porque nosotros, los que hemos hecho Alianza con María para dar a conocer a Cristo al mundo,

estamos convencidos de que para que una sociedad viva en paz, todos los grupos sociales deben participar de los valores evangélicos: amar a Dios y amar al prójimo como a uno mismo. Eso implica mucho más que solidaridad, eso implica, para un marianista, buscar la verdad y la justicia en todo y en todos. E implica ser socialmente responsable, porque la RS está en directa relación con la vida digna, con la buena vida, y Cristo es la Vida, vida para todos

Entonces, invito a los que son trabajadores, en oficinas, colegios, entes estatales o empresas privadas, con cargos operativos o directivos, a revisar la responsabilidad social que tenemos: ¿ejercemos nuestras labores respetando el medio ambiente como creación divina? O ¿sólo dejamos esta responsabilidad en nuestros jefes? ¿Hacemos nuestro trabajo con la plena conciencia de que somos colaboradores con el Creador? ¿Nos organizamos con nuestros compañeros de trabajo para buscar condiciones laborales dignas, que nos hagan crecer como personas? O ¿sólo nos organizamos para pedir aumentos de sueldos? Cuando tenemos que velar por la aplicación de los estándares de funcionamiento y cedemos o no actuamos con firmeza ¿es ético para un cristiano aceptar presiones que bordean la corrupción?



Los dueños de casa, quienes tenemos la posibilidad de plantar un árbol o cuidar una planta ¿lo hacemos con la mirada ecológica? ¿Hacemos todo lo posible por no contaminar? ¿Nos esforzamos por ahorrar el agua que es escasa para una gran parte de la población del planeta?

Los mineros de Atacama
y la responsabilidad social...



Los estudiantes ¿nos preparamos a conciencia para ejercer nuestro trabajo sin atentar contra los recursos naturales, aprovechando sus beneficios y salvaguardándolos para las futuras generaciones? ¿Exigimos que los planes de estudio incluyan la formación ética?

También los que somos consumidores, es decir, todos nosotros, preguntémonos: ¿me preocupo de averiguar en qué condiciones trabajan las personas que confeccionan esa ropa tan barata? ¿Tengo claro que esa marca de cosméticos no hace pruebas en animales vivos? ¿Asumo que el planeta será más habitable si reciclo lo que más pueda, si reutilizo en vez de cambiar cada temporada y reduzco la cantidad de basura que saco a la puerta de mi casa?

Y finalmente, frente a los hechos de la mina San José y muchos otros que vemos en las noticias hoy ¿cuál es nuestra actitud como ciudadanos? ¿Nos preocupamos de informarnos en medios de comunicación objetivos y veraces o nos quedamos sólo con una versión? ¿Hacemos un discernimiento serio en nuestras comunidades antes de decidir quiénes serán nuestras autoridades o nos dejamos llevar sólo por la costumbre? ¿Organizamos y/o participamos de algún movimiento para apoyar a esos trabajadores que están pidiendo lo que es justo? ¿O estamos encantados con la farándula que se está armando alrededor?

La responsabilidad social es tarea de todos. Lo que sucedió en la mina San José es una demostración más de que si todos los involucrados hubieran tenido una actitud socialmente responsable, nos habríamos ahorrado una pesadilla, que hoy terminó bien, pero que no ha sido el caso de la mayoría de los "accidentes" mineros. Tenemos que hacer todo lo que esté de nuestra parte para evitar que en pleno siglo XXI haya quienes se ganan la vida regando la tierra no sólo con sudor, también con sangre y con lágrimas. Cada uno de nosotros, en su ámbito de acción, tiene mucho que hacer para lograr que las futuras generaciones, al mirar hacia atrás, nos vean con respeto y con agradecimiento, porque les hemos dejado un mundo en el cual la paz y la justicia se abrazan 

Palabras para Chile

Laicos marianistas de diversos países, conmovidos por el rescate de los mineros, nos hicieron llegar sus palabras de aliento y felicidad. Algunos nos escribieron cuando aún todo era incertidumbre y se unían a nosotros en la oración y hoy se unen en el agradecimiento al Padre Bueno, que escuchó nuestras plegarias. Nos mantenemos unidos en la oración, para que los chilenos crezcamos en la conciencia de la importancia de respetar la vida humana, por encima del lucro inhumano.

Isabella R. Moyer, President International Organization of MLC

En Canadá, estamos viendo el maravilloso rescate de los mineros en Chile ¡¡Dios es bueno, sin duda!! La fe de las personas, y las habilidades de los rescatistas es una inspiración para todos nosotros. Estamos unidos en oración con ustedes. Que todos los rescatistas y los mineros estén unidos y a salvo con su familia. Dios bendiga a Chile. Un abrazo fraterno.

Ezequiel H. Reggiani, Argentina

En este momento en que está empezando el rescate de los 33 mineros, un simple y cercano saludo de solidaridad sudaca. Sin duda, en más de un aspecto Chile sabe mostrar de qué está hecha su gente. Besos y abrazos.

Félix Arqueros Pérez, Responsable regional de Europa

IMPRESIONANTE el rescate y el testimonio de fe, de estos mineros y de sus familias. Una vez más Dios se hace presente entre los sencillos de corazón noble. Felicidades a todos los chilenos por este ejemplo

Susan Vogt, MLC Regional Responsible for North America, Asia, Australia, and Ireland

www.SusanVogt.net

BLOG: www.SusanVogt.net/blog

He seguido muy de cerca el rescate de los mineros en Chile. Hoy, disfruto contigo y con todos los chilenos de que finalmente están libres. En un mundo de problemas y de desesperación es un tiempo de esperanza y coraje. Agradecemos todos juntos a Dios. Un abrazo.

Irma Regina, CLM Ir. Manolo Campo, Baurú, SP, Brasil

Reciba y transmita a todas y todos nuestras hermanas y hermanos de CHILE, marianistas o no, nuestras Felicitaciones por el éxito en el rescate de nuestros hermanos mineros. Para nosotros los brasileños, que también sufrimos con la agonía en el período previo al rescate y con mucha oración para que todos sobrevivieran, estamos emocionados y felices como ha concluido el rescate y el ver que todos están bien.

Esto es una gran GRACIA DE DIOS para nosotros, es decir "DIOS nunca abandona a sus hijos..."

Felicitaciones y abrazos a todos.

Que el PADRE, el HIJO y el ESPÍRITU SANTO sean glorificados en todas partes por la Inmaculada Virgen MARÍA. Amén!!!!

Miguel A. Planas, CLM de Lima, Perú

Felicitaciones, hermanos chilenos, y nuestro agradecimiento por darnos una lección de vida 



Circular N° 1: Ser Marianista, Ser Familia (2ª parte)

Continuando con la circular que Isabella Moyer, Presidenta de la Organización Internacional de las CLM, les entregamos ahora la segunda parte de este documento.

Raíces de Familia

El Beato Guillermo José Chaminade creía que la íntima relación de familia estaba presente en el Sodalicio de Burdeos por virtud del bautismo de cada miembro y la consagración especial a María.

“Es una comunidad de fervientes cristianos que, para imitar a los primeros cristianos, se esfuerzan en sus frecuentes reuniones en tener un sólo corazón, una sola alma y una sola familia, no sólo como hijos de Dios, hermanos de Jesucristo y miembros de su Cuerpo místico, sino como hijos de María, para ser devotos suyos por una consagración especial y profesión pública del privilegio de la Inmaculada Concepción... Todas las reglas y prácticas de la asociación, todos los deberes generales y particulares, e incluso el espíritu proselitista que anima el Sodalicio, emanan de esta consagración a María Inmaculada”.

Ser familia era mucho más que una metáfora para la organización del Sodalicio. Como comunidad de hombres y mujeres bautizados, sus miembros eran hijos de Dios, hermanos en el Cuerpo de Cristo. Por su consagración a María, buscaban ser mejor formados por ella a imagen y semejanza de su Hijo. Juntos presentaron al mundo el espectáculo de un pueblo de santos, una familia espiritual llena de fe que llevaría a otros a Jesús por su propia alegría y ejemplo.

Hoy, reconocemos las raíces y el carisma comunes a nuestras Comunidades Laicas Marianistas, las Hijas de María Inmaculada, la Compañía de María y la Alianza Marial, refiriéndonos a nosotros mismos como la Familia de María o Familia Marianista. La intencionalidad de ser una sola familia espiritual con cuatro ramas ha crecido y profundizado en nuestra historia reciente. En las primeras palabras de nuestro documento internacional aparece reflejado,

Las Comunidades Laicas Marianistas somos comunidades cristianas al servicio de la misión de la Iglesia en el mundo. Formamos parte de la Familia Marianista y nos inspiramos en el carisma de nuestros fundadores, el Padre Guillermo José

Chaminade y la Madre Adela de Batz de Trenquelléon.

Como movimiento eclesial, las CLMs no son las únicas que pertenecen a una familia espiritual más grande. Muchas órdenes religiosas, como los Dominicos, Benedictinos y Franciscanos, tienen una rama laica, una tercera orden, u oblatos. No somos únicos al usar una terminología de familia para describir la relación entre nuestros miembros. Pero nuestro modelo de familia es único.

“Vemos la Familia Marianista como nuestra forma natural de vivir la fe en Comunidad, como una intuición propia del Carisma Marianista. Valoramos especialmente la horizontalidad de su estructura, en la que las Comunidades Laicas Marianistas, las Hijas de María Inmaculada, la Compañía de María y la Alianza Marial viven y crecen en interdependencia unas de otras en base a su vocación marianista específica, en unión sin confusión”.

Todavía estamos aprendiendo como ser una familia que efectivamente vive “en unión sin confusión”. Todavía estamos aprendiendo cómo ser interdependientes, a discernir medios de colaboración efectivos y creativos, al tiempo que respetamos la singularidad de cada rama. La interdependencia requiere un equilibrio cuidadoso y a veces puede ser difícil trabajar. Aún así, con todas sus luchas y retos, es una lección valiosa a aprender y compartir.

Roles de Familia

Tradicionalmente, las familias se han basado en un modelo paternalista. El cabeza de familia, normalmente el padre, ha sido el responsable de tomar decisiones e imponerlas por el bien familiar. Los otros miembros de la familia debían asumirlo y se esperaba de ellos obediencia, sumisión a su autoridad y acatamiento de sus decisiones. Esta estructura paternalista de familia ha sido la base para muchos otros modelos de liderazgo de la sociedad. Hoy, reconocemos la debilidad de ese paternalismo, incluso del más benevolente. Niega a otros la libertad y facultad de tomar parte en el proceso de toma de decisiones y es demasiado estático para permitir un cambio de roles.

Una familia sana proporciona un entorno seguro, cariñoso que alimenta los dones de todos los miembros y apoya y promueve su crecimiento hacia la plenitud de la persona. Una familia sana reconoce la necesidad de clarificar roles y responsabilidades, pero admitiendo que éstos puedan cambiar. Una familia sana abrazará y usará todos sus dones para acomodarse a las necesidades cambiantes de cada miembro. Nuestra Familia Marianista proporciona ese modelo de ser familia. Nosotros creemos que:

Cada una de las ramas se entiende y descubre a sí misma en la otra como parte integrante y complementaria del propio ser y quehacer. Se concibe, por lo tanto, una familia espiritual con una estructura que une a laicos, religiosas y religiosos en pie de igualdad.

No ha sido fácil alcanzar este espíritu de igualdad al tiempo que afirmamos nuestra diversidad. El renacimiento de las Comunidades Laicas Marianistas, a partir de los años 50s., coincidió con la llamada del Concilio Vaticano II a una mayor participación laica en la Iglesia. A medida que los laicos empezaron a afirmar su presencia, aparecieron a menudo 'roces de crecimiento'. A medida que algunos abrazaban nuevos roles, a otros les resultaba difícil despojarse de los antiguos. Una transición similar ocurre en las familias cuando los niños entran en la adolescencia. Los años que preceden a la plenitud de la edad adulta son difíciles. Pero la independencia rebelde de los adolescentes puede ser una herramienta natural para dejar atrás la seguridad de la infancia. Quizás es un paso necesario hacia la interdependencia mientras padres e hijos luchan por dejar atrás roles pasados y buscan nuevas formas de relacionarse.

Este estadio de transición se hace patente en nuestra Iglesia y en la Familia Marianista a medida que los laicos buscan involucrarse más seriamente en todos los aspectos de la vida de la Iglesia. Para contrarrestar ese modelo tradicional y autoritario padre/hijo, los laicos estamos, a veces, demasiado preocupados en afirmar nuestra autonomía. Y parte del clero y algunos religiosos se aferran o añoran la antigua relación padre/hijo con los laicos. Puede resultar más cómodo tratar con roles claramente definidos en un modelo estático, jerárquico, que manejar una situación en constante cambio y transformación. Esta es una de las razones por las que los cambios a menudo suponen una vuelta al pensamiento fundamentalista y nostalgia por los 'buenos viejos tiempos'. Pero, como todo buen padre sabe, no hay vuelta atrás a los días de la infancia.

Vivir como una familia espiritual con un verdadero espíritu de igualdad seguirá siendo un reto. Junto con la Compañía de María, las Hijas de María Inmaculada y la Alianza Marial, estamos siendo conscientes de que los roles en la familia son, de hecho, dinámicos, como lo son en toda familia sana. Con diálogo íntimo y constante, somos capaces de reconocer cada uno de nuestros dones, y de responder en colaboración a nuestras necesidades cambiantes como familia, y a nuestras necesidades cambiantes en la Iglesia y en el mundo .

Gracias hermano Dante



Quiero dar a conocer el trabajo silencioso del Hermano Dante, el acompañamiento que brinda a los jóvenes y lo bien que nos hace participar en estas actividades.

Un día llegó a nuestras vidas este joven de hablar pausado, un poco tímido quizás, pero siempre ideando como trabajar por las situaciones ante las cuales muchos de nosotros cerramos los ojos y dejamos pasar.

Dante nos ha enseñado a hacernos responsables de los más pobres y de los marginados en el "Proyecto Calle", iniciativa a la que ya muchos se han sumado y que nos ha mostrado un mundo desconocido, en donde primaba el temor, la falta de tiempo, lo innecesario...de un "¿para qué?" hemos pasado a "¿por qué no?".

Gracias Dante, por enseñarnos a ver la vida con otros ojos, compartiendo una fría tarde de invierno, a llevar un plato de sopa y a recibir de parte de los "chiquillos" de la calle tanto cariño, tanto afecto. Cuando cada viernes te detienes a escuchar sus historias, y ellos se emocionan porque recuerdas sus nombres, nos damos cuenta que la miseria no consiste en que no sepa tu mano izquierda lo que da la derecha, sino que no se enteren tus manos de lo que has dejado de hacer, de dar, de compartir y de recibir .

Guillermina Méndez Mora, Linares

Renovando las energías en el Sector San Miguel

Sandra Martínez-Conde y Jorge Álvarez, nuevos Coordinadores:

Contentos, confiando en el Señor y poniendo su trabajo a su servicio, Sandra y Jorge se han comprometido con este servicio. Esperan contagiar con sus ganas al resto de los animadores y de ahí a las comunidades, por lo que esperan trabajar muy junto a ellos en la planificación, desarrollo y comunicación de las distintas actividades del Sector y del MM.



Sandra y Jorge llevan 20 años de matrimonio y tienen dos hijos: Catalina (19 años) y Pablo (14). Fue mientras participaban en la catequesis de Cata y Pablo, que acogieron el llamado a formar una comunidad con otros apoderados en el seno de las CLM y así, poco a poco, unidos por la búsqueda de crecer juntos en la fe y compartir su vocación de vida, nació la CLM La Bitácora.

Desde entonces, a través de pequeños servicios y tanto en pareja como en forma separada, han estado presentes en las distintas tareas que La Bitácora y el Movimiento Marianista les han solicitado. Fueron animadores de la comunidad y eso les permitió conocer más del MM y, sobre todo, del carisma que lo inspira. Allí encontraron la fuente para poner más ahínco en su misión, siendo especialmente motivadores para que el resto de La Bitácora se comprometiera cada día más con su Comunidad y con el Movimiento en general.

Hoy, siendo fieles a María que nos pide hacer lo que Él diga, han aceptado el llamado que les hace el Señor para servir a las CLM como Coordinadores del sector San Miguel. Cuentan que lo hacen felices, con fidelidad y cariño por el servicio que desean prestar a las personas que conforman la Familia Marianista y como respuesta al afecto y acompañamiento que muchos de ellos les han brindado en su caminar en la fe.

¿Cómo asumen este desafío, en términos del servicio que prestarán a los laicos marianistas del sector San Miguel?

Con alegría, entusiasmo y mucho cariño por el Movimiento. Son muchas las personas que conocemos en las CLM y que nos han ayudado a crecer en la fe en estos años de vida comunitaria con su testimonio, oración y conversación y por tanto, aunque el desafío es grande, sentimos la grata obligación de retribuir ese acompañamiento. Sabemos que contamos con el apoyo de nuestra comunidad La Bitácora y de muchos laicos marianistas dispuestos al trabajo y servicio por el Movimiento que nos impulsaron a ofrecernos en este servicio.

¿Qué significa y cómo lo viven desde una perspectiva personal y familiar?

Sin duda la tarea es grande. En San Miguel existe un número considerable de comunidades que debemos acompañar y apoyar en su crecimiento por lo que, con seguridad, será una labor de tiempo completo, lo que nos obligará a dejar algunos compromisos y restar tiempo a Catalina y Pablo, nuestros hijos. Tendremos que hacer un esfuerzo por distribuir muy bien el tiempo y nuestra atención entre el Sector, nuestra familia y nuestra comunidad.

Sabemos que este importante compromiso requiere de trabajo, planificación y de la colaboración de todas las personas que conforman el Sector. Sabemos que vamos a dedicar mayor

tiempo a nuestra vida de laicos comprometidos no sólo en San Miguel, sino también en las otras actividades de la Familia Marianista y esperamos poder dar lo mejor de nosotros.

Consideramos que nuestra labor es ser coordinadores, por lo que dependemos de la participación de todos los que conforman el Sector. Esperamos ser capaces de convocar a cada uno con sus talentos, que hay muchos, para trabajar al servicio del Movimiento, de la Familia Marianista, de los más pobres y de los jóvenes. Haremos nuestro mejor esfuerzo y luego lo dejaremos en manos del Señor, pues Él siempre sabe qué hacer.

El padre Javier Nugent, encargado del Noviciado en el Centro Marianista, decía en una entrevista en este boletín que a nosotros los laicos “nos falta mística y profecía” y nos invitaba a asumir con fuerza el “sentir marianista” ¿Comparten de alguna manera esa idea y en qué dirían que uno puede notarlo?

Conocemos a Javier y valoramos su opinión. Desde su perspectiva de sacerdote, probablemente es lo que él aprecia cuando observa a los laicos en general.

Lo que a algunos laicos nos falta es ser más convocantes, seductores y valientes en la misión de propiciar el encuentro de otras personas con Jesús. Creemos que el Movimiento necesita visiones refrescantes y comunes, por lo que nos parece vital la participación y acción de los jóvenes y la formación de más comunidades. Confiamos en que la impronta juvenil (de espíritu, no necesariamente de años) sea un elemento revitalizador para el Sector y el Movimiento y que pueda nutrirse de la acción, experiencia, sabiduría y testimonio de las comunidades más antiguas.

¿De qué manera creen ustedes que es posible reimpulsar y dar un renovado aliento al Movimiento Marianista?

Siempre nos ha llamado la atención el hecho de que, en general y con honrosas excepciones, la riqueza de la vida comunitaria, su alegría, su cariño y su preocupación por el hermano parece no traspasarse al Sector o al Movimiento; hablamos de “mi” comunidad pero no de “nuestro” Movimiento. Nos referimos a “la” Coordinadora pero no a “nuestra” Coordinadora, lo que indica a las claras que falta sentido de pertenencia. Ahora tendremos la oportunidad de trabajar en eso y convocar a otros a enriquecer aún más esta comunidad de comunidades que es nuestro Movimiento.

“Queremos que el sentido comunitario y la participación en el servicio al prójimo, sean el sello de nuestra labor”

personas que conforman el Movimiento y queremos convocarlos a abordar los desafíos de la misión marianista a través de una

“Lo que a algunos laicos nos falta es ser más convocantes, seductores y valientes en la misión de propiciar el encuentro de otras personas con Jesús”

Confiamos en Nuestra Madre, en Nuestro Señor y en la acción íntima del Espíritu sobre sus hijos. Sabemos que hay grandes talentos en las

participación convencida en la sociedad que nos rodea. Estaremos abiertos a las propuestas de cada una de las comunidades. Creemos que la mística y el compromiso son elementos a potenciar en los animadores de las comunidades; ser animador es una responsabilidad grande pero también es motivo de alegría y amor por los otros. Si los animadores andamos bien, las comunidades también.

¿Cuáles serán los focos de acción o prioridades de su trabajo como coordinadores y por qué consideran necesarios esos temas?

Hemos conversado con Eliana y Eugenio, los anteriores coordinadores, para ver y conocer las iniciativas que venían desarrollándose en el presente año y que hay que continuar.

Creemos que cuando los animadores se entusiasman, también contagian de sus ganas y compromiso a sus comunidades, por lo que esperamos trabajar muy junto a ellos en la planificación, desarrollo y comunicación de las distintas actividades del Sector y del MM.

Además, quisiéramos instalar una forma de trabajo inclusiva, que no sólo considere a los animadores, sino a todos quienes deseen integrarse en la labor que significa preparar y llevar a cabo las distintas actividades que se desarrollarán por y para otros.

Vamos a pensar de qué manera podemos promover un mayor acercamiento y conocimiento entre las comunidades del Sector; creemos firmemente que sólo se ama lo que se conoce, por lo que es difícil que exista cariño entre comunidades si no comparten espacio, tiempo y actividades comunes.

Finalmente, hay una semilla que está creciendo en el seno de la Familia Marianista: el Proyecto Misionero Marianista para el Chile de hoy y que está siendo discernido por algunos integrantes de las cuatro ramas familiares. En el marco de Aparecida, esta iniciativa nos parece tremendamente importante, pues esperamos convoque y aglutine a nuestra Familia en torno a una misión revitalizada y por supuesto, que toque fuertemente a nuestro Sector y comunidades.

¿Qué estilo o sello quieren imprimirle a su labor a cargo de la coordinación?

Quisiéramos que el sentido comunitario y la participación en el servicio al prójimo, sean el sello de nuestra labor.

Animar la fe del prójimo es una tarea de todos, donde nosotros estamos disponibles para la coordinación de las comunidades del sector, pero aún más disponibles y abiertos para recibir las propuestas e inquietudes que surjan de las comunidades, mismas que desde ya nos comprometemos a revisar y transmitir a la Presidencia y Asamblea Representativa.

Queremos que todo nuestro hacer, vayan de la mano de María y con los ojos puestos en el Señor 

Signos Exteriores ¿Para qué?

Del baúl de los recuerdos...
María Eugenia Rosales, CLM San Francisco De Asís

Queridos amigos:

En boletines anteriores hemos entregado temas de nuestra espiritualidad que habían sido publicados muchos años en boletines anteriores, que nos han servido para actualizar y valorar escritos que están vigentes actualmente. Hoy queremos mostrarles un tema publicado en el Boletín Chaminade de agosto de 1981, colaboración entregada por un ex integrante de la Comunidad San Francisco de Asís, José Irigoyen ¿premonitorio?

Vivimos en un mundo tal, en que toda la gente necesita de los símbolos o los signos externos para poder identificarse o hacer saber a los demás que forma parte de algo.

¿Qué sería de los colocolinos si no llevaran su bandera hasta los lugares más insólitos?

¿Cómo se reconocían los primeros cristianos entre ellos aún sin haberse visto anteriormente?

Con qué orgullo lucen su uniforme los bomberos cuando tienen que desfilar, aunque debemos reconocer que algunos son realmente horribles.

Así podríamos citar miles de ejemplos. Sin embargo podemos agregar algo más al respecto. Cada uno de ellos no sólo necesita de una insignia, de una camiseta que ponerse, sino también de un lugar especial que es su casa, la que identifica además el movimiento, el club, el servicio, etc.

Se cuestionan algunos, el porqué estamos un poco alejados de reuniones generales, de rama, etc. y sin embargo cumplimos sin falta en nuestras comunidades.

¿No será quizás justamente esta falta de un terruño, de estos signos externos, de la camiseta que nos identifique? ¿No somos todos los chilenos, en general, como el fanático del club que necesita confirmar su pertenencia por estas pequeñas cosas, aunque parezca infantilismo?

Qué lindo sería contar con algún lugar donde poder encontrarse

en cualquier momento con alguien que vibre con las mismas ideas, con alguien que necesite conversar con nosotros o nosotros con ellos. Un lugar donde poder estar en silencio o poder orar tranquilamente.

Más importante aún sería contar con un lugar donde estuviera la imagen de la Virgen del Pilar, quien inspiró a nuestro Padre Chaminade y de donde sacó toda la fuente de su inagotable amor por los pobres y su gran capacidad de trabajo.

¿Qué tal si pensamos un poco en esto? ¿No les parece que si tuviéramos ese rinconcito en algún lugar del estadio, por ejemplo, contribuiría de algún modo a unirnos, a conocernos?

¿Qué les pareció, significativo, verdad? Y pensar que ahora tenemos ese lugar, tenemos el Santuario a la Virgen del Pilar y el Centro Marianista, y aún así visitamos poco nuestro signo externo de compromiso con la Virgen ¡¡¡HAGAMOS DE NUESTRO SANTUARIO UN VERDADERO LUGAR DE ENCUENTRO Y ORACIÓN PARA TODOS LOS INTEGRANTES DE LA FAMILIA DE MARIA!!! 

Resplandor de la Verdad: LUZ EN EL CAMINO



Nuestra comunidad, Resplandor de la Verdad (cuyo nombre se inspira en una frase típica del papa Juan Pablo II) surge a raíz de un llamado de nuestros guías de catequesis para participar en comunidad, en noviembre del año 2005. En un comienzo éramos 12 familias y con el transcurso del tiempo, como el otoño se fueron cayendo algunas hojas, en este caso familias.

Alejandra Pérez fue nuestra primera guía. Ella nos enseñó a participar en conjunto, lo cual le permitió a nuestra comunidad alcanzar grandes avances en cuanto a confianza, que en aquellos años fue fundamental para sellar el compromiso.

Actualmente nuestra comunidad está constituida por las familias Coronel-Pérez, Novoa-Navea, Gómez-Valenzuela, Labrín-Meza y Aburto-Velásquez, de las cuales cuatro personas están consagradas, invitando a que el resto de

nuestro grupo siga por este camino.

Hoy en día nuestra comunidad está siendo guiada por Jacqueline Velásquez Fierro, quien aceptó este compromiso aún sin experiencia en la animación, sólo motivada por querer aprender y seguir creciendo en la fe en Dios.

Somos personas, que como todo ser humano, nos hemos equivocado, pero gracias a nuestra fe, hemos podido salir adelante, demostrando que aunque el número de integrantes que forman nuestra comunidad sea reducido, podemos llegar a hacer grandes cosas. Es así que nuestro proyecto comunitario es apoyar la obra “El buen Samaritano”, que es dirigida por Celia Navea.

Estamos agradecidos a todas las personas que han ayudado a que esta comunidad siga adelante... 

CELEBRANDO A MARÍA

Para este Mes de María, la Familia Marianista de Chile ha preparado una oración especial.

Evangelio vivo, levadura en la masa, luz que alumbra a los demás, roca firme, semilla que crece y se hace árbol que da mucho fruto... Como esas serán el resto de las 31 peticiones que los marianistas de Chile le queremos hacer a María durante su “bello mes”. Esta es la súplica que le vamos a hacer a María.

Este mes de María se ha preparado para la Familia marianista de Chile y para las personas que nos son cercanas. De una u otra forma está impregnado del espíritu y de la tradición marianista. “Le vamos a pedir que nos acompañe en la lectura orante de los textos del Evangelio que más resonancia deberían tener en esta

Familia marianista. Queremos aprovechar este año para renovar nuestra especial confianza en la protección de María”, comenta el padre José María Arnáiz, SM.

Para ello se han seleccionado 31 pasajes, cuyos comentarios y reflexión estarán disponibles en el sitio www.marianistas.cl. Cada día culmina con la oración del mes que desde hace un tiempo se reza en el Cerro San Cristóbal con alguna adaptación al espíritu marianista.

“No hay ninguna duda que cada celebración del mes de María es una estupenda ocasión para aprender más de nuestra Madre y para darla a conocer, y una estupenda ocasión para expresarle nuestro cariño y gozar con el amor que ella nos tiene” 

PEREGRINACIÓN A MAIPÚ

Como tradicionalmente se hace, desde 1977, las CLM peregrinaron hasta el Templo Votivo de Maipú, se vivió una linda celebración de la eucaristía y a pesar de la fría mañana del lunes 11, muchas familias y comunidades se reunieron a compartir el almuerzo en sus jardines culminando con la oración de despedida a la Virgen, a cargo de la Etapa Joven 



NUEVOS COORDINADORES EN SAN MIGUEL

Sandra Martínez-Conde y Jorge Álvarez, miembros de la CLM La Bitácora, son los nuevos coordinadores del sector San Miguel. Su elección se realizó el pasado 2 de octubre en la habitual reunión de coordinadora, donde los animadores asistentes, después de haber discernido largamente en sus respectivas comunidades, aclamaron por unanimidad a Sandra y Jorge, únicos candidatos que

ofrecieron este importante servicio para el Movimiento Marianista. En la oportunidad, Gustavo Cerda, miembro del Tricel (Tribunal Calificador de Elecciones), validó la elección por cuanto explicó que al no haber más candidatos, la Coordinadora gozaba de autonomía para decidir el mecanismo más apropiado para definir a sus Coordinadores 

2º Congreso de Educación Marianista: CONSTRUYENDO SUEÑOS Y HORIZONTES

Con la entrega de un conjunto de iniciativas e ideas, surgidas a partir de la reflexión y conversaciones conjuntas entre los más de 170 participantes, finalizó el 2º Congreso de Educación Marianista de Chile. En la ceremonia de clausura, el Padre José María Arnaiz, presidente de la Fundación Chaminade, agradeció el trabajo desarrollado por educadores, directivos y alumnos durante el Congreso.

Centrados en el lema del congreso, “Educar para Servir”, los participantes focalizaron todas sus experiencias pasadas y presentes en unos pocos conceptos clave, denominados “contenedores”, palabras que concentraban o “contenían” toda la implicancia personal, relacional o situacional y que fueron determinantes para que se diera la conjunción armoniosa entre calidad y equidad en la

educación. Conceptos tales como: compromiso, voluntad, vínculo, confianza, vocación, disposición, servicio, oportunidad, inclusión y otros, fueron la génesis para construir el sueño conjunto del 2º Congreso de Educación Marianista: “Una educación para servir que, con calidad y equidad, quisiera desarrollar la vocación y disposición, con amor, y estar atentos a un servicio que, con confianza, voluntad y compromiso, nos lleva a responder al desafío de crear oportunidades de encuentro y vínculos de inclusión y armonía”.

A partir de las numerosas iniciativas planteadas, la Fundación Chaminade elaborará una “hoja de ruta” que permita avanzar y profundizar el valor de la equidad tanto como la calidad en su esfuerzo educativo para los colegios que tiene a su cargo en nuestro país .

En Puente Alto: CLM CELEBRARON CON LOS NIÑOS DE BUEN SAMARITANO

La Obra Buen Samaritano atiende aproximadamente a 70 familias y su entorno, en donde viven uno o más personas con el VIH/SIDA, adultos y/o niños. El grupo de niños y niñas, cuyas edades van desde un mes a 12 años, suman más de 150. En ellos hemos puesto parte de nuestro trabajo, otorgándoles canastas familiares, celebrando sus cumpleaños y la Navidad, entre otros. Como una forma de apoyar este servicio, las Comunidades “A Jesús por María” y “En la Huella de Jesús”, del sector Puente Alto, celebramos el día 15 de octubre con mucho amor el cumpleaños de 12 niños. Pudimos ver una sonrisa de felicidad en cada niño que

participó, quedando nosotros con un sentimiento de alegría por entregar un granito de arena.

Con fe y esperanza, agradecemos al Señor por la oportunidad que nuestros hermanos de la Obra nos dan de apoyar este servicio.

Que el gran amor de Jesús y nuestra querida Madre María, que ilumina todo nuestro caminar, les acompañe fraternalmente,

CLM A Jesús por María

CLM En la Huella de Jesús 



Oración final para el Mes de María

María, Madre de Jesús y madre nuestra,
confiados en tu bondad y en tu ternura,
queremos presentarte nuestro país,
nuestras casas y poblaciones,
nuestras fábricas, cárceles y escuelas,
nuestros hospitales, estadios y caminos.

Queremos invocar tu protección sobre nosotros.

Haz que nunca falte pan en nuestras mesas,
trabajo en nuestras familias
y cariño en nuestros hogares.
Haz que siempre haya rectitud
en nuestros jueces y gobernantes
y respeto por cada ser humano.

Mira, Madre, a nuestros enfermos,
que te suplican la salud.

Mira a los pobres y a los tristes
que piden justicia y alegría.

Mira a los abandonados y solitarios
que buscan comprensión y protección.

Protege a nuestros niños y a los jóvenes.

No te olvides de los ancianos y los emigrantes.

Eres la Madre del amor y la esperanza.

Eres la virgen del dolor resucitado.

Ayúdanos a confiar en el Padre.

Ayúdanos a seguir a tu Hijo.

Ayúdanos a escuchar al Espíritu
y a amar a nuestra Iglesia.

Despierta en nosotros el sentimiento filial y fraterno

que a veces duerme en nosotros;

haz de Chile un país de hermanos

y una gran familia de hijos muy queridos.

Amén